



Para y para que con verbos en infinitivo y subjuntivo: un estudio con alumnos anglófonos de español

Rachel Kirk*

Mounds Park Academy, St. Paul (Minneapolis, EE.UU.)

Nota

En esta investigación estudiamos los efectos de tres actividades diseñadas para enseñar el uso de las conjunciones del tipo *para que* en contraste con preposiciones. Un estudio previo del uso del subjuntivo demostró que los alumnos no mejoraban en el uso de las conjunciones del tipo *para que*, que siempre requieren subjuntivo, y las preposiciones, que exigen un infinitivo. Diseñamos tres herramientas didácticas para enseñar estas estructuras y estudiamos los efectos de esas herramientas en el aprendizaje.

El estudio previo se basó en 312 redacciones, escritas por alumnos en un instituto privado de educación secundaria en Estados Unidos. Los alumnos estaban cursando 5 niveles distintos (Español III – VII). El objetivo fue categorizar y analizar las maneras en que los alumnos usaron el subjuntivo para determinar qué uso requería mayor atención. Según los datos del estudio previo, los alumnos anglohablantes no terminaban de comprender cuándo debían usar la conjunción *para que* seguida por el subjuntivo, y cuándo debían emplear la preposición *para*, que requiere infinitivo. Los resultados de este estudio preliminar fueron bastante inesperados. La mayor dificultad la presentó el uso de estructuras (ciertas conjunciones que requieren el uso del subjuntivo) que, en principio, se suelen considerar relativamente fáciles de aprender. El problema no se debió a que los alumnos no conocieran la regla de formación de la estructura gramatical. De hecho, la habían memorizado y la obedecían. Sin embargo, los errores parecían deberse a que no sabían cuándo tenían que usar la conjunción y cuándo la preposición.

Las actividades utilizadas en los siguientes dos estudios requerían que el alumno prestara atención a la forma. Primero se intentó que el alumno estableciera y sometiera a prueba una hipótesis, para contar después con la regla. La regla gramatical para las conjunciones como *para que* consiste en que se debe usar *conjunción + subjuntivo* cuando hay un cambio de sujeto. Por otro lado, se debe usar *preposición + infinitivo* cuando no hay un

*correo electrónico: rkirk@moundsparkacademy.org

cambio de sujeto. Aparentemente, muchos libros de texto no destacan esta regla. La última actividad requería que los alumnos narrasen una secuencia a partir de una serie de dibujos; es decir, tenían que producir y aplicar la regla en contexto. Las herramientas incluían las oraciones con *para* y *para que*.

Diez días después de presentar las actividades, los alumnos escribieron una redacción en la que debían usar las estructuras estudiadas en contexto, centrándose en el significado. Posteriormente, se analizaron los usos de *para* y *para que*, y también los usos de otras estructuras que siguen la misma regla, *sin + infinitivo*, *sin que + subjuntivo*, *antes de + infinitivo* y *antes (de) que + subjuntivo*. Empleando una proporción de dos muestras, se estudió el número de veces que los alumnos usaron estas estructuras con precisión y el número total de veces que las usaron, en comparación con los datos del grupo del mismo nivel del año anterior, quienes no habían hecho las actividades.

Empleando estas herramientas, se llevaron a cabo dos estudios con los alumnos que cursaban los niveles III y V. El primer estudio incluyó a 24 de estos alumnos. Los del nivel III usaron muy pocas veces la estructura en sus redacciones y hubo que descartar sus resultados. Los alumnos del nivel V progresaron pero la proporción en que usaron las estructuras correctamente no mejoró de manera significativa. Cometieron varios errores debido a problemas con la secuencia verbal.

El segundo estudio consistió en diez alumnos del nivel V que pasaron el doble de tiempo con las actividades, centrándose solo en el presente y el futuro, para evitar la posible interferencia causada por la secuencia verbal. Este segundo grupo progresó de manera significativa. Al igual que el grupo del primer estudio, también mejoró de manera significativa su uso de *antes de + inf.* y de *antes (de) que + subj.*, estructuras que siguen las mismas reglas de *para* y *para que*. Ambos grupos usaron con menos precisión las estructuras con *sin* y *sin que*.

Gracias a este estudio pudimos concluir que aunque parezca que los alumnos anglófonos son capaces de aprender a usar correctamente las estructuras con infinitivo y subjuntivo, éstas no son estructuras fáciles de aprender. Parece que estas estructuras se aprenden aún después de otros usos del subjuntivo.

Este estudio a permitido formular nuevas cuestiones para la investigación futura. En concreto, si hay alguna manera mejor para enseñar estas estructuras. También convendría revisar los resultados con una muestra más amplia También convendría tratar de averiguar

por qué los alumnos usaron con mayor precisión las estructuras con *antes de* y *antes (de) que* y con menos precisión las de *sin* y *sin que*.